

Wigberto Jiménez Moreno. Su acceso a la antropología y a la historia

Víctor Alfonso Benítez Corona*

Hablar del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Museo Nacional de Antropología significa hablar de memoria, identidad, historia, pasado, presente y futuro. Significa hablar de un país que se preocupa por dar voz a sus antiguos moradores, así como a sus actuales ciudadanos. También significa el esfuerzo de cientos de personas que se han dedicado a distinguir, rescatar y valorar un conocimiento multicultural expresado en formas variadas. Por lo anterior, la Dirección de Etnohistoria, por medio de la maestra Celia Islas y el autor de estas líneas, se ha interesado en un personaje que, junto con otros autores, dio sustento a la identidad nacional emergente entre las décadas de 1930 a 1960. Nos referimos al doctor Wigberto Jiménez Moreno, quien fue un actor importante para la historia, la antropología y la etnohistoria de nuestro país.

Wigberto Jiménez Moreno nació en 1909 en la ciudad de León, Guanajuato, y desde muy joven mostró dotes para la historia y la antropología. En 1933 publicó el *Brevísimo resumen de historia antigua de León*, basado en el archivo municipal de esa ciudad. Después de participar en el I Congreso Mexicano de Historia, donde lo escuchó Alfonso Caso; en 1934 llegó a la ciudad de México, donde ocupó una plaza de arqueólogo en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.

Su primera tarea ahí fue terminar la traducción de los *Primeros memoriales* de fray Bernardino de Sahagún, que había dejado inconclusa Porfirio Aguirre. También impartió y asistió a clases en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Al año siguiente partió a la Universidad de Harvard, para empaparse de las diferentes teorías sobre antropología, etnología, historia y arqueología de la época. En 1935 obtuvo el grado de filólogo y, en colaboración con

Miguel Othón de Mendizábal, realizó el mapa de *Distribución prehispánica de las lenguas indígenas de México*.

En 1937 comenzó, junto con el maestro Alfonso Caso, la publicación del *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, que llegaría a dirigir. Ese mismo año, junto con el doctor Paul Kirchhoff, concibió la idea de fundar la Sociedad Mexicana de Antropología con el apoyo de Caso, Mendizábal, Borbolla y Granados. Para el final de ese año este grupo fundó la Escuela Nacional de Antropología e Historia,¹ que no funcionó hasta 1938. Ahí dio clases desde 1939 hasta su muerte.

En las discusiones de la Sociedad Mexicana de Antropología, Jiménez Moreno propuso su hipótesis sobre la localización correcta de Tula, que tendía a confundirse con Teotihuacán. Con la creación del INAH y Alfonso Caso como su primer director, se celebró la I Asamblea de Filólogos y Lingüistas, de la que surgió el Consejo de Lenguas Indígenas, dirigido por Jiménez Moreno junto con Mauricio Swadesh.

En 1941 fue designado profesor honorario de la cátedra de Historia de México en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ese mismo año el Ateneo de Ciencias y Artes de México le confirió una mención honorífica por la publicación del *Códice Yanhuítlán* junto con Salvador Mateos Higuera. Recibió la beca Guggenheim para investigar en la Biblioteca Bancroft y terminar sus obras “El enigma de los olmecas” y “Relación entre los olmecas, los toltecas y los mayas, según las tradiciones”. La Secretaría de Educación Pú-

* Dirección de Etnohistoria, Coordinación Nacional de Antropología, INAH (abalfonsobenitez@gmail.com).

¹ “El plantel inicial de profesores incluía, entre otros, a Daniel Rubín de la Borbolla, Alfonso Caso, Juan Comas, Ada d’Aloja, José Ignacio Dávila, Rafael García Granados, Wigberto Jiménez Moreno, Paul Kirchhoff, Pablo Martínez del Río, Norman Mc Quown, Miguel Othón de Mendizábal, Enrique Juan Palacios y Javier Romero, por riguroso orden alfabético. He extractado esta lista del cartel que anunciaba los cursos de 1941, pieza de museo de mi propiedad” (Lorenzo, s. f.: 175).



Wigberto Jiménez Moreno **Fotografía** Sala de Colecciones Especiales de la Universidad de las Américas, Puebla

blica le concedió el título de etnólogo (equivalente al grado de maestro de antropología de la UNAM). En 1946 fue elegido miembro de la Academia Mexicana de Historia, en la que ocupó el sillón número 16.

A partir de 1947, junto con otros investigadores nacionales y extranjeros,² se dio a la tarea de rescatar, mediante fotografías, diferentes archivos civiles y eclesiásticos. En 1949 fue designado miembro correspondiente de la Academy of American Franciscan History de Washington, D.C., y ese año pronunció el discurso de apertura de cursos en la ENAH. De 1953 a 1956 fungió como director del Museo de Historia, en cuya fundación había participado. En 1955 comenzó a elaborar una clase dentro de la Dirección de Etnología, en la que proponía aplicar métodos de investigación de antropología, etnografía e historia al estudio de diferentes procesos históricos y antropológicos, entre los que destacaban la historia precolonial de México y los códices mexicanos.

En 1964 la Universidad Menéndez y Pelayo le otorgó la Gran Cruz de Isabel la Católica. En 1978 tanto la Universidad de las Américas como la Universidad de Alcalá de Henares le otorgaron doctorados *honoris causa*. En 1979 su ciudad natal, León, lo honró con la presea de Leonés Distinguido del Mérito Ciudadano.

En la década de 1970 fue el primero en plantear que las sociedades prehispánicas de Mesoamérica se vinculaban con las de América del Sur a través de rutas de navegación por el océano Pacífico, dando como resultado el trabajo "Nayarit: etnohistoria y arqueología", redactado en conjunto con Marina Anguiano.

En 1980 la Universidad Complutense de Madrid le otorgó el doctorado *honoris causa* en geografía e historia, y en 1981 el INAH le concedió la medalla "Ignacio Manuel Altamirano" por sus 50 años de profesorado. En 1982 fundó El Colegio del Bajío.

Tres años después, cuando el colegio establecido en León despejaba, la muerte lo separó de él. Una semana antes de su fallecimiento, el 18 de marzo de 1985, fue designado profesor emérito del INAH.

Entre sus aportes más significativos se cuenta haber buscado la correlación de las lenguas con su entorno geográfico. También son célebres sus tesis sobre Tula y los toltecas, en las que identificó a la gran Tula (en el actual Tula, Hidalgo) y afirmó que los toltecas históricos formaban parte de una antigua cultura nahua. Son significativas sus tesis relativas a las correcciones ca-

lendáricas de los toltecas, que modificaron y ampliaron la visión que se tenía de este grupo. También identificó y definió "lo olmeca", al argumentar que se trataba de dos grupos: el primero, al que denominó "olmecas arqueológicos" o *tenocelome*, "gente boca de tigre", asentado en el centro y el sur de Veracruz y en Tabasco, y el segundo, más tardío, del que existen noticias históricas.

A pesar de su fama de maestro ágrafo, su vasta obra consta de más de 170 títulos dispersos en varias Universidades de México y el mundo, títulos que dan cuenta del genio, figura y elocuencia de uno de los máximos exponentes de la historia y la antropología mexicana del siglo xx.

Bibliografía consultada

- González y González, Luis, "Wigberto Jiménez Moreno (1909-1985)", en línea [http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res_wigberto_jimenez_moreno.pdf].
- Jiménez Moreno, Wigberto, "Nayarit: etnohistoria y arqueología", en *Historia y sociedad en el mundo de habla española. Homenaje a José Miranda*, México, El Colegio de México, 1970.
- _____, "Mi acceso a la antropología y la historia y a la Universidad de las Américas. Discurso pronunciado por el señor profesor don Wigberto Jiménez Moreno en ocasión del recibimiento del grado de doctor en Humanidades (h.c.) en el recinto universitario", Universidad de las Américas, 16 de junio de 1978.
- _____, "Currículum vitae", 1981.
- Lameiras, José, "La antropología en México: panorama de su desarrollo en lo que va del siglo", en Lorenzo Meyer *et al.*, *Ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectivas*, México, El Colegio de México, 1979.
- Lorenzo, José Luis *et al.* (comp.), *La arqueología y México*, México, INAH, 1998.
- _____, "La ENAH en México".
- Martínez Marín, Carlos, "Wigberto Jiménez Moreno: una semblanza académica", en Enrique Florescano y Ricardo Pérez Montfort (comps.), *Historiadores de México en el siglo xx*, México, Conaculta/FCE, 1994.
- Olivera, Alicia, "Un autodidacta precoz", en Jorge Durán y Luis Vázquez (comps.), *Caminos de la antropología. Entrevista a cinco antropólogos*, México, Conaculta/INI, 1990.
- Olivé, Julio César, "A la memoria del doctor Wigberto Jiménez Moreno", *Cuicuilco*, núms. 29-30, enero-julio de 1992, pp. 51-54.
- _____, *Antropología mexicana*, México, INAH-Conaculta/Plaza y Valdés, 2000.
- _____ y Francisco González, "Instituto Nacional de Antropología e Historia", en Carlos García Mora y Mercedes Mejía, *La antropología en México. Panorama histórico*, México, INAH, 1988, pp. 206-229.
- Torre Villar, Ernesto de la, "Wigberto Jiménez Moreno (1909-1985) y su bibliografía antropológica e histórica", *Historia Mexicana*, vol. XXXV, núm. 2, 1985, pp. 65-95.

² Entre ellos se encontraban el doctor Paul Rivet, François Chavelier, José Miranda, Robert H. Barlow y Shisor. Del lado de los mexicanos estaban Silvio Zavala, Alberto Castillo y Jiménez Moreno.